



REVISTA DE EXALTACION CREVILLENTINA

AÑO III MADRID, 1 DE DICIEMBRE DE 1960 NÚM 27

Deposito legal: M-9546-1958.

Siempre a sus pies...

ALFOMBRAS IMPERIAL

PARA DAR CONFORT Y
DISTINCION A SU HOGAR

De venta en buenos comercios de
España, con la garantía de nuestra
acreditada marca.



LA LOTERIA



El otoño madrileño también es vendimia para los crevillentinos ausentes. Es la época de la preparación y venta de la lotería de Navidad. Decimos vendimia madrileña y no decimos bien, pues en esta pesada recolección anual nos ayudan también, de modo decisivo, muchos crevillentinos de provincias.

Hace con éste catorce años que al llegar octubre nos ocupamos del menester de la lotería navideña. Empezamos jugando cincuenta mil pesetas en 1947. Este año de 1960 jugamos ciento cincuenta mil. Este incremento ha sido posible porque cada vez son más quienes nos ayudan a expender participaciones. Y aún seríamos más si algunos de nuestros amigos colaboradores no nos hubieran abandonado, bien porque sean presa de la fatiga de un trabajo ciertamente engorroso, bien porque no layan apreciado que nuestro propósito es lo suficiente digno y meritorio.

Peró, gracias a Dios y a la constancia de los esforzados colaboradores que permanecen fieles a nuestro ideal, la lotería de la C.C.A. de Madrid sigue impertérrita y avanzando de año en año. Mucho nos equivoquemos si no profetizamos que de esa fuente —de la lotería— ha de salir principalmente la resolución de los problemas económicos, inseparables de esa labor de exaltación crevillentina que tantos crevillentinos nos hemos impuesto.

Claro está que nos agradecería más que esta acción anual de la venta de participaciones de lotería estuviera bien unificada, o, al menos, coordinada de alguna manera. No es buen método dejarlo todo a merced de iniciativas sin directrices preestablecidas.

Desde 1947, en que la C.C.A. de Madrid comenzó su labor loteril, hemos cumplido a rajatabla nuestra primera consigna: la de no enviar a Crevillente, para su venta, ni una peseta de lotería. La razón es bien obvia: nos pareció indelicado invadir aquel mercado, ya tan solicitado por tantas y tantas peticiones similares. En cambio, no ha sido así en lo recíproco. De Crevillente comprobamos que, cada año más, llegan a Madrid participaciones de Navidad para ser expandidas por comercios que antes eran nuestros clientes exclusivos y ahora, o nos

han dado de lado, o comparten, mermándonosla, su aportación. No nos lamentamos de ello. Reflejamos simplemente el hecho. El sol sale para todos y todos están en su derecho de buscarse la vida. Además, todos los caminos conducen a la Roma de la exaltación crevillentina. Pero, repetimos, creemos que sería más eficaz una acción conjunta y claramente orientada. Comprenderemos que por ahora no hay que pensar en ello. Tendría que haber en Crevillente una supervisión aglutinadora de iniciativas y esfuerzos que por ahora no existe.

He aquí la lista de nuestros héroes:

LOS EXPENDEDORES DE MADRID

- D. Alfonso Martínez.—Ferraz, 18
- D. Antonio Cremades.—Alcalá, 127
- D. Antonio Ferrández.—Mesonero Romanos, 7
- Calzados «La Estrella».—Paseo Delicias, 28
- Calzados «Ocho piosos».—Pez, 24
- Casa Salinas.—Carranza, 5
- Casa Serra.—Fuentes, 5
- El río de la Plata.—Vallehermoso, 42
- D. Félix Lledó.—Eloy Gonzalo, 9
- D. Joaquín Espinosa.—Artistas, 18, y Cap. Blanco Argibay, 33
- D. José Espinosa.—Pelayo, 11.
- D. José Más.—«La Tropical».—Av. Reina Victoria, 8
- D. José Soler.—General Ricardos, 179.
- Kiosco «La Concha».—Pl. Sta. Bárbara
- Kiosco Pérez.—Dr. Esquerdo, frente al 25
- Kiosco Pomares.—Menéndez Pelayo, frente al 6
- La Cañilla.—Don Ramón de la Cruz, 107
- La Crevillentina.—Fe, 9
- La Pelota de Goma.—Pez, 27, y E. Gonzalo, 16
- Joyería y Relojería Guinea.—Girona, 14, y Pl. Mayor, 35

(Continúa en la pág. 10)

LA TERRETA

desea a sus lectores
FELICES PASCUAS

EDITORIAL

LA MUJER CREVILLENTINA

En esta rapidísima evolución de nuestro tiempo no podía quedar al margen la mujer. Pasó a la historia aquel sentido de pasiva sumisión de la mujer. No tiene ninguna base científica ese concepto convencional vigente durante mucho tiempo de que la mujer sea inferior al hombre en nada. Cada día adquiere femina más personalidad, más papel en la vida. Y al hombre no le queda más que adaptarse a esta realidad, mirando a la mujer, cada vez más, de igual a igual. Hasta la poligamia de ciertos países se halla en decadencia.

La mujer crevillentina también entró en la órbita de las nuevas costumbres. Trabaja, actúa, vive más. Hace cuarenta años en Crevillente la mujer era sumamente retraída. Los cines, por ejemplo, anunciaban los «nuevas Fémimas», en los cuales cada caballero, al llevar su entrada, tenía derecho a ir acompañado gratis por una señora o señorita. Ahora así la resistencia de la mujer crevillentina a salir de casa entre semana era grande. El horizonte de la mujer crevillentina de entonces era angostísimo: trabajar en las fábricas o en sus labores domésticas y muy pocas cosas más.

Otro de los prejuicios que hoy tienden a desaparecer es el que la mujer debe estar en casa y la calle, el casino, la tertulia, el recreo y la cultura es sólo para hombres. Cada día se va generalizando más en nuestro pueblo la visión de matrimonios que encuentran tiempo para esparcir, juntos, el ánimo en sitios públicos. En la época que comentamos las únicas parejas que se veían a diario por las calles eran novios, novios efectivos, porque ser simples amigos no era socialmente permisible. Los chicos y las chicas entonces solían ir cada uno por su lado. Hoy parece que no ocurre así. Las chicas empiezan a saber alternar honestamente. Y las amas de casa, las madres, saben organizar sus hogares de forma que puedan disponer de algún tiempo libre para acompañar al marido en el paseo o la tertulia social.

Claro que falta aún mucho camino por recorrer. Hace falta aún que la mujer crevillentina adquiera una mayor inquietud por muchas otras actividades, una mayor expresión vital, especialmente en el campo del saber. Debe consagrar más tiempo al estudio, viajar más, cultivarse más. Aludimos con ello a las clases pudientes. A las populares tampoco deben bastarles la jornada laboral y sus labores. La Sección Femenina, Acción Católica, la Coral Crevillentina y demás organizaciones crevillentinas idóneas deben forzar aún más los estímulos para que las mujeres crevillentinas se interesen por otras cosas que no sea la rutina cotidiana.

Crevillente dispone de buena materia prima femenina. No ha tenido nunca Crevillente, como tantos y tantos otros pueblos españoles, legiones de muchachas de servicio, analfabetas, cuyo sino era emigrar en busca de empleo. Encontrar una criada crevillentina ha sido, de siempre, casi un imposible.

La mujer crevillentina es trabajadora e inteligente. Necesitaría ahora que el ambiente local fuera aún más abierto en iniciativas para poder desenvolver sus buenas cualidades con más plenitud.

EDITORIAL

Abejas crevillentinas

El Centro de Iniciativas Crevillentinas en gestación, tiene prevista una Vocafía de Economía Crevillentina, con un apartado, el d), que dice literalmente: «Posibilidades de implantar nuevas industrias locales y otras fuentes de riqueza.»

Ya en otras ocasiones hemos expuesto nuestro punto de vista de lo primero que tiene que resolver un pueblo — como una familia — es el problema económico. Los dueños con pan son menos. Por mucho espíritu de progreso que sustente un pueblo, como lo sustenta Crevillente, poco se puede hacer sin esa cuestión previa de disponer de medios materiales. *Primum vivere, deinde filosofare.*

Crevillente es un pueblo que polariza su economía casi exclusivamente en su industria, y, dentro de ésta, en el ramo de alfombras. Esto no debe ser. No se puede confiar la vida de un pueblo a un aspecto tan unilateral. Bastaría una emergencia imprevisible del mercado para que se declarase una crisis y la principal riqueza fuera, al traste. Hay que ampliar la base de modalidades de ingreso, de bienes creadores de riqueza en nuestro pueblo.

Cuando el C.I.C. empiece a desarrollar su labor, deberá hacer una intensa campaña entre los crevillentinos para imbuirles esta necesidad de iniciarse en nuevos negocios, de realización factible, ahora desconocidos.

Por ejemplo, Crevillente debería tener ya bodegas embotelladoras de vino. El vino de Crevillente, tipo Burdeos, es de gran calidad y se abriría fácil camino en el mercado. Otra nueva producción podría ser la de conservas de frutas. Una fábrica de tomate y pimiento al natural, como ensayo, sin duda tendría éxito. Una destiladora de las plantas aromáticas de nuestra sierra, también.

(Continúa en la pág. 3)

Carta de Valencia

Con fecha de hoy os mando las cincuenta pesetas de LA TERRETA, y no va más.

Días atrás tuve la visita de un señor oriundo de Crevillente. Reside en Granada. Es gustoso en recibir el periódico, en el que se habla muchísimo de la Coral y de la Banda de Música, y de nada más.

No hay más que contar. Bien va todo en Valencia. Se prepara lotería para poder ir a la Semana Santa Crevillentina. Aquí son casi todos muy pobres, pero hay un Cayetano Belén y un Domingo Arana que son el alma del equipo y entusiastas cien por cien. Gracias a estos buenos crevillentinos se va a la Patria Chica una vez al año. ¡Visca Valencia!

Argimiro OLIVER (Giro)

HOMENAJE A DON JUAN ORTS ROMAN EN ELC.IE

En Elche se celebró recientemente un homenaje al que fue cronista de la ciudad, gran escritor y erudito, don Juan Orts Román, dueño del famosísimo Huerto del Cura, al que, en el transcurso de los años, había convertido en un museo de bellezas infinitas.

Los actos consistieron en una misa, oficiada en la capilla del Huerto, y el descubrimiento de un busto del homenajeado. Hubo discursos y ofrendas y, al final, dio emocionadamente las gracias el hijo mayor del finado, nuestro distinguido amigo don Juan Orts Serrano, actual secretario del Excmo. Ayuntamiento de Crevillente.

Entre las personalidades presentes en este homenaje figuraban el director general de carreteras, señor Mortes; Junta en pleno del Patronato del Misterio, con su presidente, don Alberto Asensio, al frente; don Manuel Benedicto, el musicólogo, Padre Sopena; los poetas Raimundo de los Reyes y Salvador Pérez Valiente y otras muchas.

Nuestra adhesión y enhorabuena.



Evocación de los jazmines

Quien no ha visto empequeñecer toda una existencia ante el milagro de un jazminero en plena floración, embalsamando con su delicioso perfume la frescura de una mañana otoñal, por favor, no me siga leyendo, pues para él no tendrá sentido lo que, a continuación quiero expresar, siempre que «LA TERRETA» me dispense el honor de un rincón para estas divagaciones, llenas de nostálgicas añoranzas, que todos los ausentes sentimos con más o menos intensidad.

Por imperativo divino, al dar cumplimiento a la sentencia bíblica por la cual fuimos invitados a ganar el pan con el sudor de nuestra frente, me levanto todas las mañanas a las primeras horas del amanecer, y a los primeros pasos que doy a tal fin, van acompañados, desde junio a estas fechas de este otoño tan espléndido de Mallorca, por el sutil y embriagador perfume de un jazminero que, atrevido y arrogante, asoma sus tallos repletos aún de diminutos jazmines, cargados de místicas gotas de rocío, que la frescura de la noche ha depositado en sus impolutos pétalos, como lágrimas de ausencia, por el abandono de aquel inquieto ruisenior que en primavera alegraba con sus trinos, mis pasos, posado en su intrincado ramaje.

Este jazminero, con su inigualable perfume, tiene la virtud de una varita mágica para mí. Lo contemplo con embeleso, y su poblado follaje sirve de pantalla a mi recuerdo, en el que veo muchos, muchísimos de esos que tanto se prodigan en Crevillente, y hasta creo percibir su fragancia, que a través de los años, persiste en mí, más intensa, más evocadora, más romántica.

Cada mañana vivo ese gozo, cada mañana mi mente visita uno por uno todos los huertos, todos los jazmineros crevillentinos que en mi corta mocedad crevillentina conocí.

Cada tarde al regreso, mi mente vuelve a visitar los huertos de Crevillente, de donde salen tantos y tan preciosos ramilletes que con tanta donosura y

prestancia lucen las bellas mocitas crevillentinas, casi siempre regalo delicado del enamorado mancebo que la corteja o la pretende.

¿Recordáis algunos (sobre todo los cuarentones) con qué satisfacción recibían las mocitas de nuestro tiempo un ramillete de jazmines? ¡Qué sencillo homenaje de amor acompañaba esta delicada palabra de entrega! «¡Toma: los he cogido para tí!»

No es mi intención pecar de romanticismo cursi, pero, a pesar de que todas las flores me gustan, el jazmin, es, para mí, en su blancura, un dulce recuerdo, en toda su pureza, ligado a Crevillente, en su delicado perfume, un recuerdo de juventud, de aquella juventud que se atrevió a escribir versos que luego nadie leía, después de haberlos leído «ella», porque sólo para «ella» se escribían.

Hasta en mis juegos infantiles recuerdo que, un día, un mes antes de Semana Santa, cuando jugábamos a procesiones, yo tenía una de aquellas preciosas Purisimas que había comprado al tío de los «Santicos» y «Niñicos» por quince céntimos y dos alpagatas viejas de cañamo, pues me empecé en que su adorno, por ser un «Paso» que lo requería, debía consistir en unos ramitos de jazmines. ¡Pobre de este pecador, que entonces ignoraba que en abril era un imposible!

Ahora, otro recuerdo tomará fuerza nueva, a medida que nos adentramos por el estrecho camino del invierno, buscando la primavera, y con ella, la Semana de Pasión, que este año quiero (Dios mediante) ver por mis propios ojos: la Semana Santa de ahora, la Semana Santa de siempre, la Semana Santa Crevillentina, que será la Semana Santa Divina, asombrosa, que luego volveré a recordar.

Siempre tan leños, dolor de ausente
es tu recuerdo lo que me anima.
No sé qué diera por poder verte,
¡oh, gran Semana Crevillentina!

JOSE CERDA JUAN

Palma y octubre de 1960.

[Viene de la pág. 2.]

Pero queremos hoy referirnos especialmente a esa rama de la Agricultura llamada Apicultura, es decir, a la explotación de las abejas y a la producción de miel. Industria ésta de poco entretenimiento y alto rendimiento.

Siempre hemos creído que las condiciones naturales de Crevillente son ideales para las abejas: clima cálido y seco y abundancia de azahares y flores aromáticas.

Recientemente se ha celebrado en Madrid la Semana Internacional de Apicultura, cuyos fines principales han sido destacar las cualidades alimenticias de la miel, que supera en calorías a la carne, a la leche y a los huevos, y resaltar la acción benefactora que las abejas ejercen sobre las plantas y los frutos, merced a su fuerte acción polinizadora, que hace se dupliquen las producciones agrícolas en algunos casos. En Estados Unidos los granjeros subvencionan a los apicultores por las colmenas que éstos les colocan en sus fincas, buscando esta eficacia que las abejas tienen en transportar el polen y fecundar, por tanto, las flores, aumentando los frutos.

Crevillente tiene un filón por explotar en las colmenas. Si se difundiera su cultivo la miel se generalizaría en la alimentación de los crevillentinos y aun habría para exportar y producir grandes ingresos a los colmeneros.

Brindemos por unos millones de abejas crevillentinas en un próximo futuro.



● **NOTA RADIOFONICA.**—El pasado día 9, durante la emisión «Veredicto», que transmite la SER todos los viernes, en la que intervinieron, entre otros, la escritora doña Mercedes Ballesteros, el también escritor señor Castillo Puche y el abogado señor García Cuervo, tuvo asimismo una feliz intervención nuestro amigo, paisano y suscriptor, el abogado don Luis Cremadas Serna. La opinión del señor Cremadas fue decisiva en el problema planteado a las diversas personalidades que actuaron en el programa. Nuestra felicitación.

● **ACCIDENTES.**—Don Juan Ortiz de Irastorza, nuestro distinguido y joven amigo, socio del C.I.C., residente en Crevillente, sufrió un accidente de automóvil en Madrid, mientras se dirigía por la autopista de Barajas al aeropuerto. Como consecuencia de este accidente —una colisión, seguida de aparatoso vuelco—, tuvo necesidad de permanecer varios días hospitalizado. Le deseamos que a estas fechas está totalmente recuperado.

● Sufríó asimismo un accidente, consistente en una caída en el sitio de trabajo, motivada por un apagón del alumbrado eléctrico, nuestro suscriptor y buen amigo don Luis Candela Janot. Después de ser atendido en la Clínica de San Camilo, y escayolado un hombro, pasó a su domicilio. Le deseamos un rápido restablecimiento.

● **DONATIVO.**— Nuestro suscriptor de Madrid don Victoriano Carreres Fajardo donó ocho pesetas de lotería premiada en el pasado año con destino a la C.C.A.

● **ACUSE DE RECIBO.**—Don Antonio Alfonso Pérez, de Santa Cruz de Tenerife, nos envía veinticuatro pesetas por cuatro números de LA TERRETA atrasados que se sirvió pedirnos.

● **FALLECIMIENTOS.**— Recientemente falleció en Madrid doña Enriqueta Olalla Lerma, después de penosa y larga enfermedad, sobrellevada con cristiana resignación. Nuestro pésame a sus familiares, en especial a su viudo don Manuel Sánchez Frías, de la Cofradía de Crevillentinos Ausentes, y a su hijo don Herminio.

● A los sesenta y nueve años de edad falleció, también en Madrid, el ilustre publicista don José Joaquín Sánchez y Zabala, vicepresidente de la Casa de Valencia en Madrid.

● **RIFA FUTBOLISTICA.**—El Crevillente Industrial rifa un televisor. Por un duro un boleto con cuatro suertes. Es ésta una forma de ayudar a paliar

continúa en la pag. 4)

LOS SUSCRIBIDORES ESCRIBEN

DON LORENZO LAUSTALET GALVAN, de CREVILLENTE: «LA TERRETA, fruto de vuestro esfuerzo, nuestro tesón y nuestro abnegado crevillentinismo, empieza su tercer año de vida. Como amante de este pueblo que nos vio nacer, tan querido por propios y extraños, de todo corazón os felicito por vuestra eficazísima campaña por Crevillente, realizada en estos dos años periodísticos. Que este tercer año sea próspero para «nuestra» Revista y para vosotros; ya que no una recompensa material, tengáis durante su transcurso muchas satisfacciones de índole espiritual, a que son acreedores los que con tanto desinterés no tienen otro lema que enaltecer la Patria Chica, y por ende España. En la cuenta que tenéis en esta Caja de Ahorros he impuesto cien pesetas en concepto de suscripción.»

SR.TA. ANA MARIA OLIVER BELDA, DE VILLENA.—«Mi felicitación a LA TERRETA. Que ese periódico de tanto sabor crevillentino siga siendo el consuelo de todos los ausentes. Mando veinte duros para la suscripción especial del tercer año.

Veo la nueva Junta Directiva de la C.C.A. Les paso pedido de lotería.

El pasado día 8 de octubre estoy sintoniando a Radio Coral, en su emisión especial para los ausentes, y sentí una gran pena al oír que era la última. En aquellos momentos pensé escribir para animarles, si es que habían decaído sus ánimos por falta de control o información de aquellos por quienes se habían desvelado, poniendo el máximo interés para que esas emisiones fueran lo más agradables posible. Con esto pido perdón, haciendo constar que ni una sola vez dejé de sintonizar; además, con gran ilusión, esperando el mes siguiente. Bueno, y si es que nuestra Emisora no es lo suficiente potente para llegar a todos, entonces no puedo decir ya nada, pero sí debemos pensarlos todos los crevillentinos ausentes.»

DON JOSE CERDA JUAN, DE PALMA DE MALLORCA.—«De parte de la señorita Paquita Simonet Parres os agradezco la atención de haberle enviado nuestra querida TERRETA, la cual ha gustado mucho a toda la familia, pero sobre todo a la nueva suscriptora, la cual me encarga, honrándome con ello, os transmita sus más expresivas gracias. Paquita no conoce Crevillente, mas no por eso deja de sentir la atracción que su madre, crevillentina, le ha sabido inculcar. Cuando con ella se habla de Crevillente su semblante alcanza el vivo deseo de conocerlo.»

DON FRANCISCO MANCHON MANCHON, DE PUERTOLLANO.—«Les deseo muchos años de vida para que puedan seguir dedicándolos a LA TERRETA, con el mismo amor que lo han venido haciendo hasta la fecha.»

DON SALVADOR A. PUIG SEMPERE, SOLDADO EN CUATRO VIENTOS.—«Estando cursando estudios y, al mismo tiempo, haciendo el servicio militar en esta Escuela de Transmisiones,

y sabiendo que ustedes envían LA TERRETA a los soldados en filas, desearía me la enviaran, quedándoles eternamente agradecido, ya que de esta forma no perdería el contacto con mis paisanos y mi querido pueblo.»

DON SALVADOR POVEDA ESCOLANO, DE MARIN.—«Ayer envié por giro postal cien pesetas para mi suscripción del tercer año. No tengo a mano LA TERRETA, pero creo recordar que en el último número se indicaba el interés, o la complacencia, en recibir apoyo moral, crítica alentadora. Que esté tranquilo ese redactor de Madrid. A LA TERRETA la queremos mucho, nos gusta mucho, está muy bien concebida en su fondo y en su forma. Si nos faltara alguna vez, Dios no lo quiera, se habría perdido algo de mucho valor para los crevillentinos. No sé si decirlo, para no herir susceptibilidades, mas ya que tanta confianza infundís, me tomo la libertad de manifestar mi opinión. Que no se ofenda ningún crevillentino residente o ausente, que sin duda tan capacitados los habrá. Me alegraría equivocarme, pero dudo que si no fuerais vosotros conservara el periódico el fondo y la forma como hasta ahora. ¡Qué pena que esto pueda interpretarse como menosprecio para nadie! Más bien que sirviera de estímulo para superarse más y más los indudables valores existentes. Supongo que los redactores de Madrid son jóvenes. ¡Cuanto los admiro! Sus escritos están llenos de cordialidad y de buen gusto. Y de prudencia. Recuerdo aquel artículo que decía: «... pero qué manera de ESCUELLARSE (esto me hizo mucha gracia). Y más adelante: «... y como nuestro director lo publica todo, ale...» ¿No es esto cordialidad y buen gusto?

Es lamentable que hagan el vacío tantas y tan excelentes plumas de crevillentinos. Estaos por encima de todo; manteneos en vuestro criterio y que esa línea de conducta que sigue LA TERRETA perdure, para exaltación de Crevillente y orgullo y satisfacción de sus hijos. Dios os lo premiará y la paz de vuestra conciencia, por el deber cumplido, os dará felicidad.

Yo os diría que aumentaseis la suscripción a 125 ó 150 pesetas. No importan cinco o diez duros más al año.»

(Viene de la pág. 3).

el problema económico del club local de fútbol. Los lectores ausentes que deseen participar en esta rifa pueden solicitar boletos directamente al Club.

● BAUTIZO.—Doña Maruja Rey de Martínez dio a luz un hermoso niño, al que se le impuso el nombre de José Ramón.

El bautizo, celebrado en la cafetería «La Flor de Azahar» el día 20 del pasado mes, después de la ceremonia bautismal, en la Parroquia de Covadonga, constituyó una manifestación popular, con cientos de invitados, a los que se obsequió con la rumbosidad habitual en el

padre de la criatura don Salustiano Martínez Asencio, nuestro amigo y suscriptor, el destacado industrial crevillentino de Madrid. Nuestra felicitación a tan venturosos padres.

● COLABORACIÓN.—El buen amigo de LA TERRETA, ilustre publicista don José Rico de Estasen, nos ha enviado un interesante artículo sobre PENNICOLOLA, que publicaremos en el próximo número. También nos remite dos grabados de su propiedad con los que ilustraremos dicho artículo. Muchas gracias.

● EXITO ESTUDIANTIL.—A los dieciséis años de edad terminó sus estudios de Perito Mercantil el joven Ignacio Soriano Sanjuán, cuponista del Centro de Iniciativas Crevillentinas, hijo de nuestro corresponsal en Alicante don Ignacio Soriano Hernández. Nuestra felicitación a los felices padres.

● RESTABLECIDO.—Después de su delicada intervención quirúrgica, se halla totalmente restablecido don Francisco Asencio Más, el simpático y veterano camarero del café «Lion d'Or». Enhorabuena.

POESIA-VIEJA, POESIA-NUEVA

LA NOCHEBUENA

Por Campoamor

Son hija y madre; y las dos con frío, con hambre y pena, piden en la Nochebuena una limosna por Dios.

—Hoy los ángeles querrán

—la madre a su hija decía—

que comamos, hija mía,

por ser Nochebuena, pan.

Y al anuncio de tal fiesta

abre la madre el regazo

y sobre él aquel pedazo

de sus entrañas acuesta.

Al pie de un farol sentada

pide por amor de Dios...

y pasa uno... y pasan dos...

mas ninguno le da nada.

—¡Ya nuestro pan ha venido!

—gritó la madre extasiada...

—Mas la niña quedó echada

como un pájaro en su nido.

¡Llama... y llama!... ¡Desvarío!

Nada hay ya que la despierte:

duerme, está helando, y la muerte

sólo es un sueño con frío.

La toca. Al verla tan yerta,

se alza, hacia la luz la abrae,

se espanta, vacila... y cae

a plomo la niña muerta.

Del suelo, de angustia llena,

la madre a su hija levanta,

y en tanto un dichoso canta:

«¡Esta noche es Nochebuena!...»

Una visita al hospital de Crevillente

Desde muchísimos años atrás deseaba visitar, y más que visitar volver a recorrer detenidamente, todo el ámbito de esa Institución cien por ciento crevillentina, tan necesaria y que tantos servicios presta, llamado popularmente en Crevillente: «el Hospital», y cuyo nombre oficial es «HOSPITAL-ASILO DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN Y COLEGIO DE LA VIRGEN DEL CARMEN».

Fue fundado el día 29 de noviembre de 1885, por mediación de los reverendos señores cura párroco don Antonio Bascuñana y don Cayetano Tribas, canónigo de Orihuela por aquella fecha. Debían de hacerse cargo de la Dirección y Administración de dicha Entidad, las Hermanas Carmelitas, cuya Casa-Madre radicaba y sigue radicando en Tarragona, cuya Orden fué fundada en el año 1860 por el Rvdo. Francisco de Jesús, María y José, don Francisco Palau y Quer (O. C. D.), es decir, que precisamente se cumple este año el primer Centenario de su fundación.

Llegado el día 29 de noviembre antes citado de aquel año, una nutrida comisión, formada por destacadas personalidades de la localidad, se trasladaron en coches especiales a la ciudad de Valencia para esperar allí la legada de la Comunidad desde Tarragona, la cual estaba constituida por la Rvda. Madre María de Santa Teresa, Hermanas Geneveva del Corazón de Jesús, Magdalena de Jesús, Concepción de Jesús, Antonia de la Providencia y María de San Pedro. A la entrada del pueblo fueron recibidas por los habitantes en masa de Crevillente, acompañados por una Banda de Música y disparos de cohetes, siendo indescriptibles el entusiasmo, alegría y solicitud con que fueron atendidas.

A partir de entonces puede afirmarse que han sido muchos millares de niñas y niños crevillentinos los que han recibido esmerada educación en las múltiples aulas de que dispone. Lo que igualmente puede decirse de los innumerables ancianos de ambos sexos que han sido acogidos con cariño en su recinto.

Acompañados por la actual Madre Superiora, Rvda. María del Perpetuo Socorro (que dicho sea de paso, cuenta setenta y un años de edad y treinta y cinco de servicios ininterrumpidos), y por la Hermana Sor Pilar de Santa Te-

resita, que se han multiplicado y desvivido por mostrarnos todas y cada una de las dependencias, dándonos toda suerte de explicaciones. Hemos vuelto a subir y bajar las mismas escaleras, hemos atravesado idénticas puertas, bajado al mismo patio, tan alegre, con su pavimento de ladrillos rojos en cuyo centro sigue encontrándose su pozo. Las aulas, algunas de las cuales han variado su distribución (no en vano han transcurrido cuarenta años), nos han evocado los años felices de nuestra infancia, cuando, sentados en los pequeños bancos, escuchábamos las explicaciones de la Hermana Escolástica, a la que nuestros continuos juegos y algabara mareaaban de tal suerte, que más de una vez hubo de recurrir a inocentes castigos, los cuales, lo creemos sinceramente, poca o ninguna mella hacían en nosotros. En la parte del Colegio recaente al patio estaba la sección de párvulos (niños), y en el primer piso se encontraba la mayor aula, donde las niñas, la mayorcitas, recibían lecciones de cultura general, música e idiomas, y otras propias de su sexo.

Recordamos con nostalgia aquellas fiestas de fin de curso o Navidad, cuando siempre aleccionadas por las entonces Profesoras Hermanas Amalia y Elisa, eran representados graciosos «sketchs» y obritas compuestas por ellas mismas, donde las pastorcitas cantaban, bailaban y recitaban en noble competencia y emulación, las ingenuas y sencillas composiciones nunca olvidadas por las «artistas» en el transcurso de sus vidas. Tanto el público, compuesto por los familiares de los actuales, como las propias Hermanas, disfrutaban dichos días de lo lindo. Si a Crevillente le viene de aboengo el saber cantar y tiene muy justo y merecido nombre en España entera, no es menos cierto que los «coros» del Colegio de las Monjitas, como cariñosa y familiarmente siempre se las ha denominado, tenían y siguen teniendo desde entonces fama de buenas y entonadas voces. Muchas personas iban a la Ermita de las Monjitas los domingos y días de fiesta, además de a Misa, a deleitarse escuchando las voces de las antiguas alumnas que formaban el coro, y es de suponer que lo seguirán haciendo ahora, puesto que la tradición de buenos coros continúa al parecer.

En el año 1924 se fundó en la Capilla la Archicofradía del Niño Jesús de

Praga por iniciativa de la Hermana Amalia del Espíritu Santo, alma entusiasta por ensalzar las glorias del Divino Niño.

En 1935 se celebraron las Bodas de Oro de la Fundación en Crevillente, resultando solemnísimos los actos que con dicho motivo tuvieron lugar, a los cuales asistieron todas las autoridades locales. Fue oficiada la Santa Misa en acción de gracias y cantada por el coro del Rvdo. Padre Carlos de la Inmaculada del Colegio, estando el sermón a cargo de un, llegando «ex-profeso» a tal fin, quien, en inspirada y elocuente disertación, puso de relieve la meritisima obra realizada por las Carmelitas en favor del pueblo. Nadie baruntaba en aquellos instantes de euforia lo que muy pronto iba a producirse desgraciadamente.

En efecto, pocos meses después, en el de julio del siguiente año, se desató el furioso vendaval de la guerra civil, arrasándolo y devastándolo todo. Días después de iniciada la revolución, la Ermita fué saqueada, y fueron incluso demolidas hasta los cimientos las paredes de ella, perdiéndose o quedando completamente destruidas a más de varias imágenes preciosas, entre las que se encontraba el primer Niño Jesús de Praga, algunos objetos del culto y ornamentos de Iglesia, sin que, por fortuna, fueran molestadas o vejadas en sus personas las Hermanitas.

Una vez terminada la guerra, con el triunfo del Glorioso Movimiento Nacional, fué paulatinamente organizándose el caos en que había quedado todo, y en el año 1941 se iniciaba la reconstrucción de la nueva Ermita, la cual estaba emplazada ahora en el ala sueste del edificio, siendo algo más amplia que la anterior. Queremos quede constancia —y así me lo repite una y otra vez la Madre María— que en dicha reconstrucción, terminada en 1945, han contribuido, sin distinción de clase o posición social, la totalidad del pueblo, industria y comercio, así como los Organismos oficiales locales y los particulares, con donativos en metálico, corriendo a cargo del Maestro de obras «Tio Visent Molina» la acertada dirección de ellas al frente de varias brigadas de obreros que iban turnándose sin descanso, percibiendo un jornal bajísimo, casi sólo por la manutención, y —sigue diciendo la Madre— era de admirar el celo puesto por lo que, al no poder contribuir con dinero, prestaban sus carros, sus herramientas, palas, materiales de construcción, etc., a tenor de sus posibilidades peculiares. Puede calcularse, muy por lo bajo, que el coste de las obras al quedar finalizadas éstas, sobrepasó con mucho de las cien mil pesetas.

Hoy día, el Colegio-Hospital-Asilo dispone de amplias y pulquérrimas salas con diechocho camas, y son asistidos doce aislados de ambos sexos. Asimismo cuenta con otras tantas saletas, donde son atendidos los enfermos y los accidentados, sirviendo incluso, a veces, de Casa de Socorro, estando magníficamente dotadas de medicamentos y el material preciso para efectuar las curas, turnándose en este menester cinco facultativos ayudados por las Hermanas.

Los ingresos están representados, además de las ayudas oficiales filias que reciben del Ayuntamiento, Diputación y

(Continúa en la pág. 9.)

PALMIN

EL LIMPIABARROS DEFINITIVO

Por el sistema de vulcanizado en goma
(Patentado)

Fábrica en Crevillente.

Oficinas y despacho: ALCALA, 127 - MADRID

Antonio Cremades

Aquí, Crevillente



MOSAICO DE NOTICIAS CREVILLENTINAS

RESULTADO DE LAS ELECCIONES SINDICALES

En nuestro último «Mosaico» dimos el resultado de las elecciones celebradas en la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos, prometiendo reseñar el de las restantes votaciones. Heo aquí:

Sindicato Local Textil: Presidente, don Manuel Más Más; Presidente de la Sección Social, don Bartolomé Casanova Cravioito, y Presidente de la Sección Social, don Antonio Pérez Adsuar.

Sindicato Local de Industria y Comercio: Presidente, don Juan Torregrosa Angüis; Presidente de la Sección Social, don Manuel Llebrés Más, y Presidente de la Sección Económica, don José Cantó Almodóvar.

A todos les enviamos nuestra cordial felicitación y los desemos de que una cadena de éxitos jalone su actuación sindical.

DON ANTONIO PEREZ ADSUAR, CABALLERO DE LA ORDEN DE CISNEROS

Por su Excelencia el Jefe del Estado ha sido concedida al prestigioso industrial, Presidente del Sector Fibras Diversas del Sindicato Nacional Textil, Consejero Nacional del Seguro Obligatorio de Enfermedad y miembro del Consejo Local del Movimiento de esta villa, la Encomienda Sencilla de la Orden de Cisneros al Mérito Político.

Nuestra calurosa felicitación al nuevo Caballero de la Orden de Cisneros.

EL PRIMER FESTIVAL LOCAL DE ARTISTAS NOVELES

Por la Delegación Local de Juventudes, y con motivo del Día de la Madre, ha sido organizado el I Festival Local de Artistas Noveles. Este festival, a cargo de la Sección de Cultura y Arte de la Delegación, se celebrará en el Teatro Parroquial el día de la Inmaculada Concepción, y constará de las siguientes secciones:

Lírica: Romanzas, dúos, tercetos, cuartetos y coros de zarzuela y ópera.

Música moderna: Mambos, boleros, chachachas, calipso, etc., etc.

Género diverso: Rancheras, tangos, rondallas, pasodobles, instrumentales, etc.

Infantil: Cualquier especialidad, a condición de que los participantes sean menores de catorce años.

Este simpático homenaje a las madres crevillentinas ha despertado gran interés entre la juventud, y como los premios esta-

blecidos son valiosos, es seguro que el festival será un éxito de público y participantes.

EN SEIS ENTIDADES DE POBLACION SE DIVIDE NUESTRA VILLA

La Comisión Municipal Permanente acordó la división del término, a efectos estadísticos, en las siguientes entidades singulares de población: San Felipe Neri, Las Casicas, Rincón de los Pablos, Estación, San Antonio de la Florida, San Pascual y El Realeño.

SE ESTAN REALIZANDO LAS OBRAS DEL PUENTE DE LA AVENIDA DE MADRID

Por fin dieron comienzo las obras de construcción del tan necesario puente que cruza la rambla entre el final de la antigua calle Ruiza y la entrada del pueblo a la altura del Cementerio Viejo. Las obras se realizan a buen ritmo y aunca faltan grupos de curiosos que comentan la mejora que el nuevo puente, amplio de dimensiones y luz, representará para Crevillente. Todo hace prever que las obras quedarán terminadas en el plazo previsto, y que el lugar quedará muy embellecido y mejorado.

«TOVARICH», EN EL TEATRO PARROQUIAL

Bajo la dirección de José Antonio Aznar Navarro se puso en escena el sábado día 19 la comedia francesa en tres actos, el segundo dividido en dos cuadros, original de Jacques Deval, versión española de José López Rubio, «Tovarich», por el cuadro artístico del Teatro Parroquial, alcanzando un éxito clamoroso.

La presentación, decorado, efectos de luz e interpretación a cargo de José Luis Lledó, Lolita Quesada, María Asunción Alfonso, Antonio Oliver, Juan Fernández, José Galvañ, Margarita Martínez, Pepita Más, José Antonio Aznar, Salvador Pastor, Josefa María Lledó, María Asunción Mas y Joaquín Fuentes, perfectos, superando todo lo realizado hasta el momento. Un éxito total de esta notable agrupación artística, que tantas pruebas de buen gusto y sensibilidad nos viene dando.

UN PROYECTO IMPORTANTISIMO

La Comisión Municipal Permanente tiene en estudio el aprovechamiento para riego de las aguas residuales, mediante la construcción de las instalaciones necesarias.

Según nuestras noticias, oficialmente no confirmadas, se tiene el propósito de que inicialmente sean los propios regantes quienes lleven a cabo las obras mediante la constitución de una Comunidad que administraría las aguas durante un plazo prudencial, a fin de amortizar la elevada inversión que la realización del plan llevaría consigo.

La importancia del proyecto es evidente. Nuestro pueblo es deficitario en agua de riego, y el incremento de las disponibilidades actuales con unos mil cien metros cúbicos diarios supondrían una mejora considerable para el campo en tan importante aspecto, ya que con la construcción de un embalse con capacidad para cincuenta mil metros cúbicos se aprovecharía hasta la última gota de agua residual, al permitir su embalsado en los días que las lluvias aconsejaran su no utilización, creándose de este modo una cuantiosa reserva que aseguraría en todo momento el suministro del caudal ordinario de riego.

Creemos que el asunto merece la atención de todos los crevillentinos, puesto que la riqueza que el agua generaría, produciría directa o indirectamente beneficiosos efectos para la totalidad de habitantes de nuestra población. Y como va por buen camino, animamos a las autoridades y los agricultores a que aceleren la puesta en marcha del proyecto, seguros de que constituirá un avance importantísimo para la economía del pueblo en general.

CONFERENCIA SOBRE EL «HORT DEL CURA» ILLICITANO

El sábado día 26 de noviembre dió en la «Peña Madrilita» de la ciudad hermana una brillante conferencia el Secretario de nuestro Ayuntamiento y culto abogado y escritor, don Juan Orts Serrano, sobre el tema «El Huerto del Cura, crónica de tres generaciones». El numerosísimo y selecto público que llenaba los amplios salones de la «Peña» felicitó efusivamente al conferenciante, cuyo disertación fué premiada con calurosos aplausos.

El señor Orts Serrano nieto e hijo de ilustres illicitanos enamorados de las tradiciones y la cultura de la ciudad fraterna, a las que dedicaron el corazón y su clara inteligencia, es el más brillante continuador de la trayectoria de su estirpe, a la que tanto deben Elche y el «Misteri».

HA SIDO ADQUIRIDO «VILLA CONCHA» POR EL AYUNTAMIENTO

Gracias a la desinteresada ayuda de un grupo de industriales crevillentinos, que no dudaron en financiar la operación, ha

podido nuestro Excmo. Ayuntamiento dar cima a su antiguo deseo de adquirir «Villa Concha», una de las fincas más interesantes, desde el punto de vista municipal y popular, para mejorar el nivel ciudadano y cultural de nuestra población.

La operación se ha realizado en 1.300.000 pesetas y será amortizada por el Municipio en cinco anualidades de 260.000 pesetas cada una. Es una operación excelente y necesaria, y ya se hacen conjeturas sobre el destino varío que se le dará a la nueva propiedad municipal: desde el establecimiento de un Instituto de Enseñanza Media hasta la habilitación de un hermoso parque público, dotado de biblioteca, y la del Museo de la Semana Santa Crevillentina.

Por el momento todo son suposiciones, ya que el Ayuntamiento aún no ha decidido nada en firme. Pero de lo que sí estamos seguros es las grandes posibilidades que brinda «Villa Concha» al Municipio, serán aprovechadas íntegramente en beneficio del pueblo crevillentino.

ANTONIO LLEDO MARTINEZ Y VICTOR ASENCIO ASENCIO, CONCEJALES POR EL TERCIO DE CABEZAS DE FAMILIA

Con extraordinaria animación y ecridad de una intensa propaganda oral y escrita, discurrieron las elecciones municipales correspondientes al Tercio de Representación Familiar, que tuvieron lugar el domingo día 27 de noviembre.

Votó cerca del ochenta por ciento del censo electoral y no se produjo ni un solo incidente, pese a la grandísima animación y al ardor con que se llevó a cabo la propaganda por parte de los candidatos, a los que hay que elogiar cumplidamente por la corrección e interés que pusieron en la campaña.

Resultaron elegidos don Antonio Lledo Martínez, que ya fue Teniente Alcalde de Fomento desde el año 1952 a 1958, y don Victor Asencio Asencio, que recientemente fue elevado a la Presidencia de la Hermandad de Labradores y Ganaderos.

FESTIVAL EN HONOR A SANTA CECILIA

Para el domingo día 4 de diciembre está anunciada la celebración de un matinal ar-

tístico musical en el Teatro Iris, organizado conjuntamente por la banda «Unión Musical» y la «Coral Crevillentina» de Educación y Descanso.

El programa consta de cuatro partes y en la primera se hará entrega de premios a los educandos; en la segunda se pondrá en escena el sainete cómico en un acto y prosa, original de González Cantó, «El Asistente del Coronel», con un reparto en el que interviene Conchita Adsuar, Antonio Martínez, Antonio Lloret, Mario Martínez y Manuel Adsuar; la tercera parte estará dedicada a cantantes, interviniendo Elvirín Más Sierra, Pepita Adsuar, Laura Lledo Quesada, José Enrique y su guitarra, el trío «Los ruseñores» y los tenores Francisco Martínez y Luis Macía acompañados por la banda; y en la última actuarán conjuntamente las dos laureadas agrupaciones organizadoras del acto, con las siguientes interpretaciones: Coro de Peregrinos, de «Tanhauser», Alceyda del «Oratorio del Mesías» e Himno a Valencia.

EL «CRIVI», EN LA ZONA NEUTRA

Con ningún positivo ni negativo, nuestro titulación ocupa un lugar cómodo y sosegado en la tabla, ajeno a altas aspiraciones y a enojosas proximidades por la cola. Un sexto puesto que si no es tan sugestivo como el del año pasado, al menos deja más en paz los nervios.

El caso es que el «Crivi» gusta por donde pasa. Sin ir más lejos, los cronistas de Elda se deslucían ayer mismo en elogios al comentar la exhibición guineense en la ciudad de los zapatos, donde estuvimos ganando por 0,1 hasta faltando veinte minutos para terminar el apasionante encuentro. Pero, lo que dicen el «mister» y los jugadores: «tenemos este año la suerte de espaldas».

Efectivamente, en Almoradí se perdió por 1-2 debido a una jugada desgraciada del meta suplente cuando faltaban únicamente tres minutos para terminar; al Abarán le metimos en «Alfombras Imperiales» un contundente 6-0, pero el día 27, como ya hemos dicho, se malogró una victoria o por lo menos un merecido empate en Elda. En otras circunstancias nos quejariamos, pero inútilmente, claro está. En las actuales nos conformamos sin demasiado esfuerzo porque el equipo rinde y, repetimos, no se ve peligró alguno en lontananza.

J. C. A.

CARTA ABIERTA a Francisco Pastor Juan

Mi querido amigo:

Lei en LA TERRETA de octubre tu carta al Director. Muchas gracias por la buena opinión que te merecen mis puntualizaciones, unque no es a este punto de tu misiva abierta al que voy a referirme.

Estás de acuerdo con la magnífica labor cultural que realiza a Delegación de Juventudes, tan acertadamente regida por nuestro común amigo José Asencio, pero, dices, «te hubieses quedado más a gusto si dicho señor hubiera detallado sus realizaciones, por ejemplo, durante el pasado ejercicio. Los hechos concretos podrían haber ocupado el mismo espacio, y el golpe hubiera sido más contundentes, añadiendo que si se le enviara a LA TERRETA una nota mensual

de lo que ya haciendo la Organización Juvenil, estaríamos todos enterados y no habría preguntas.

A mí también me gustaría eso, amigo Paco, pero comprendo que el hacerlo o no, queda fuera de nuestra voluntad, y no tenemos por qué meternos a reprochar el que otros consideren más conveniente trabajar que pregonar. Precisamente por mi vinculación a esa entrañable Organización, puedo dar fe de su sobriedad y eficacia. Si los muchachos piensan así, y hasta les resulta incómoda tanta publicidad como les estamos haciendo, no tenemos derecho a violentar sus deseos. Después de todo, no podemos ser tan vanidosos como para suponer que solo se hace o existe lo que se nombra

en nuestra querida revista. Y no creo que se pueda poner en tela de juicio mi devoción por LA TERRETA.

Cada persona, cada organización tiene su propio estilo. Eso le ocurre a la juventud y nos ocurre a ti y a mí. Al fin y al cabo la personalidad no es otra que la suma de todas esas particularidades que nos distinguen y de las demás.

Y perdona esta carta abierta que no pretende enseñarte nada que tú no sepas, sino que tiene como única finalidad reivindicar el derecho a la modestia de unos chicos que se contentan con trabajar en silencio.

Un abrazo de tu siempre buen amigo,
Pepe Candela.

Los torrevejenses ausentes, a Torreveja

Las hermandades de torrevejenses de toda España organizan una gran peregrinación a su tierra natal para el 7 de diciembre con motivo del Día del Ausente que se celebrará en aquella población.

La primera de estas hermandades surgió en Barcelona y posteriormente se han creado otras en Valencia, Palma de Mallorca, Melilla, Málaga, Larache y Murcia.

Desde Barcelona irán a Torreveja con este motivo unos doscientos expedicionarios.

Las distintas hermandades se concentrarán en Alicante desde donde partirá una caravana única, presidida por el Gobernador civil de aquella provincia, señor Moscardó. Habrá misa de campaña en la plaza del Caudillo de Torreveja y diversos actos populares y de hermandad.

De «Información», de Alicante.

¿Apotéotico o apoteósico?

En lugar muy destacado de LA TERRETA de noviembre aparecía el adjetivo APOTEOTICO, que un brillante escritor, amigo y lector de nuestra Revista, ha tenido a bien objetar, diciéndonos que no se escribe apoteósico, sino APOTEOSICO.

Hemos tratado de buscar en el diccionario la dichosa palabra, pero vemos que en el Etimológico, de Casares, no aparece; tampoco en otro diccionario vulgar y corriente. Pero en el Abreviado, de Espasa, dice: APOTEOTICO: Pertenciente a la apoteosis.

Nosotros, como se ve, estábamos, desde un principio, con doña Espasa, es decir, con el APOTEOTICO, con te. Pero como no queremos tomar prematuramente partido, quisiéramos apelar a la erudición lingüística del lector. ¿Se dice apoteósico o apoteósico? Nuestros lectores tienen la palabra.

Suscriptores especiales de "La Terreta" Carta abierta a Radio Coral de Crevillente

Por nada del mundo quisiéramos que nuestros suscriptores NO especiales se considerasen preteridos. Es la situación económica de LA TERRETA la que nos impone esta diferenciación entre los suscriptores que no pueden enviarnos más que las cincuenta pesetas reglamentarias y los que sobrepasan esta cantidad. Estamos seguros de que la inmensa mayoría de nuestros lectores se mostrarían generosos... si pudieran. No deben preocuparse. Nosotros sentimos la misma simpatía y gratitud para todos. Pero seguiremos publicando los nombres de los ESPECIALES porque de alguna manera debemos corresponder a su esplendidez.

Suma anterior	2.695,—
D. Joaquín Candela Puig, de Madrid	100,—
D. Luis Hurtado Pernis, de Alicante	75,—
D. Francisco Esquitino Llebrés, de Madrid	100,—
D. José Guilabert Alzamora, de Barcelona	100,—
Doña María Belda Ferrándiz, de Villena	100,—
D. Alvaro Zamora García, de Crevillente	60,—
D. Antonio Alfonso Pérez, de Tenerife	100,—
Doña María Selva Carreres, de Barcelona	70,—
D. José Ruiz Gasch, de Crevillente	75,—
D. Fernando Mas Sirvent, de Madrid	100,—
D. Francisco Pérez Gómez, de Crevillente	100,—
D. Manuel Ruzafa Azorín, de Elda	75,—
D. José Más Gómez, de Sabadell	140,—
D. Joaquín Más Candela, de Alicante	100,—
D. Angel Espinosa Quesada, de Madrid	75,—
D. Vicente Sempere Pastor, de Madrid	100,—
D. Joaquín Hurtado Pernis, de Crevillente	60,—
D. José Lledó Pérez, de Madrid	100,—
D. José Más Torres, de Villafranca del Panadés	60,—
D. Salvador Poveda Escolano, de Marín	100,—
D. José Candela Fernández, de Alicante	100,—
D. Luis Candela Polo, de Alicante	100,—
D. José Suria Flores, de Madrid	60,—
Suma y sigue	4.745,—

NOTAS.—1) Recordamos que aparecerán en esta lista de SUSCRIPTORES ESPECIALES quienes nos envíen cantidad superior a cincuenta pesetas, para pago de su suscripción del tercer año.

2) Ante la imposibilidad de acusar recibo por carta a cada uno de los numerosos suscriptores que nos están enviado fondos, les rogamos retengan los justificantes correspondientes por si en algún momento tuvieran que verificar su remesa.

3) Quienes para primero de enero no nos hayan repuesto fondos, recibirán el número de dicho mes contra reembolso de sesenta pesetas.

4) A los señores suscriptores de Crevillente les recordamos que un procedimiento comodísimo de enviar fondos es a través de la Caja de Ahorros local. Basta con indicar nombre y domicilio y cantidad que se desea ingresar en la cuenta de LA TERRETA. La Caja de Ahorros nos da cuenta inmediata de cada cantidad ingresada, que nosotros anotamos cuidadosamente en la cuenta de cada suscriptor. Muchas gracias.

Estimado Isidro:

La última emisión me dejó terriblemente anonadado. La noticia de que sería, eso mismo, la última emisión, por ahora, hasta que se arreglaran definitivamente todas las deficiencias existentes, me produjo tanta impresión como si un rayo hubiera caído a mis pies.

Porque, en realidad, ¿a qué deficiencias se refirió usted en sus palabras? Si son las de orden técnico, habrá de darle la razón, aunque yo haría más importantes otras. ¿Que cuáles son estas otras? Se puede resumir en una sola palabra: indiferencia. Sí, señor director, indiferencia total por parte, precisamente de los ausentes. Es muy de lamentar que seamos muy pocos los que prestemos atención a una emisión con tan altos fines cívico-sociales.

No creo que sea mucho sacrificio perder todos los meses un par de horas de sueño, al objeto de conocer los problemas y alegrías de la Patria Chica. Y con el atenuante de que al día siguiente, domingo, se pueden recuperar.

Pero, usted mismo lo dijo en cierta ocasión, es grande el sacrificio que tendrían que hacer esas personas. Sacrificio de permanecer hasta cerca de las dos y media de la madrugada atentos a una emisión de radio de «su Terreta», cuando quizá han estado ya, los más, escuchando, hasta más de la una, «Cabalgata fin de semana», «Gran Gala» u otras emisiones análogas; y cuando otros han estado ya solazándose en un espectáculo —cine, teatro...— algunas veces hasta cerca de las dos.

Sin embargo, claro está, esos programas de esas grandes emisoras son más competentes, «visten más» —valga la expresión— que un simple programa de una incipiente emisora cuyo único anhelo es dar a conocer a sus paisanos ausentes sus alegrías y sus esperanzas. Eso son nimiedades para ellos, y no merece la pena el sintonizar, con un simple movimiento del dial de su receptor, la voz de Crevillente y seguir a la escucha poco más de una hora.

Y aquellos que todas las semanas aprovechan el sábado para asistir a algún espectáculo nocturno, también les resulta fatigoso, cuando regresan a sus hogares, ponerse entonces a escuchar esa emisión —toda corazón— que en su obtusa opinión es ganas de perder el tiempo.

Y todo esto, repito, una vez al mes, generalmente el segundo sábado. Desde luego estimo rotundamente que no es pedir peras al olmo.

¿Cuántos contestarán al cuestionario que repartió Radio Coral por mediación de LA TERRETA? Me agradaría conocer el resultado de esa encuesta, y no me aventuro a señalar un número determinado por temor a acertar.

Quizá esas indiferentes personas tengan razón. Quizá sean incongruencias,

MANTEQUERIAS TREBOR
GERMAN GUILABERT
 Desengaño, 11 - Teléfs. 2216014 y 2321002
MADRID

MANTEQUILLAS - LICORES
 Servicio a domicilio

«ganas de perder el tiempo», todas estas dedicaciones nuestras de leer LA TERRETA o escribir en ella, de seguir al pie del cañón en las C.C. C.C. A.A., de afiliarnos al C.I.C., de, en fin, escuchar «La veu» de Radio Coral y colaborar en sus tareas. Pero lo que no saben esas personas es que en esta vida para todo hay tiempo, y, si parte de éste se dedica a la confraternización y a la sociabilidad, la vida misma es más agradable y llevadera.

Mas si, en verdad, esas indiferentes personas tienen razón, entonces, estimado director, cerremos la puerta por dentro y tiremos la llave por la ventana. Permanezcamos así aislados de la Humanidad, porque ésta no es digna de que nuestras almas, ansiosas de una sincera hermandad, estropeen su desenfrenada carrera hacia el perfecto caos de la incomprensión.

No quise infundir ni un gramo de pesimismo en esta carta. Sin embargo, creo que de su contenido, en cierto modo, emana esa nefasta tendencia. Perdóname esta debilidad, y piense que el grupo de oyentes asiduos no disminuirá jamás, porque somos de esas personas que les gusta sentir el cosquilleo añorante de la Patria Chica.

Así que, adelante Radio Coral y sus emisiones mensuales de «La veu de la Terreta», una vez subsanadas las deficiencias técnicas, que, en realidad, en las últimas emisiones eran pocas.

Y no deben importarnos absolutamente nada los oídos sordos de la indiferencia, pues contra ellos tenemos la sobrada energía de nuestro alegre e indeclinable entusiasmo.

Como siempre, un afectuoso saludo al competente equipo de la Emisora, y usted reciba un abrazo de su amigo siempre a su disposición.

Luis Gallardo ESPINOSA

(Viene de la pág. 5)

Caja de Ahorros crevillentina, por las matriculas de 120 niñas y 30 niños, en edades que oscilan entre dos y once años. Una Compañía de Seguros corre con los gastos de sepelio al fallecimiento de las componentes de la Comunidad. Pero puede decirse sin lugar a duda que en los momentos de apuro siempre han sido ayudadas y socorridas por el pueblo entero volcado en su favor, y también, cómo no, por el Sr. Cura Párroco. La Comunidad la forman en la actualidad diez Hermanas y la Madre Superiora.

No queremos terminar estas notas sin rendir homenaje sincero a aquellos dos varones preclaros fundadores de esta obra, así como a aquellas personalidades crevillentinas que contribuyeron al logro de ella. Igualmente a las pasadas y presentes Madres Superiores que, ayudadas por las restantes Hermanas a sus órdenes, han llevado y siguen llevando a feliz término esta Institución modelo y orgullo de Crevillente entero.

Alicante, 24 de noviembre de 1960.

IGNACIO SORIANO



La Purísima, Madre

El día 8 de diciembre es el día de la Inmaculada Concepción, día de la Purísima, día de la Madre de Dios.

Bendita sea la santa Virgen María, entrada en el mundo sin mancha ni culpa. Nunca afeada por sombra de pecado. Digna morada carnal del Hijo de Dios.

Madre mediadora de los hombres, interceded para que nuestra alma sea más pura. Oh, María, sin pecado concebida, rogad por nosotros que acudimos a Vos.

Declarado Día de la Madre, éste de la Virgen Inmaculada, de año en año se generaliza más la costumbre de obsequiar a todas las madres de alguna manera.

A la madre, a nuestra madre, se la quiere por el simple hecho de serlo, de ser nuestra madre. Expresemos esta preferencia teniendo una atención para con ella.

* * *

La Cofradía de Crevillentina Auserentes de Madrid se suma a esta exaltación de la madre, obsequiando a todas las madres crevillentinas, mayores de setenta años que residen en Madrid, aunque no pertenezcan a la Cofradía. Ya hay en lista buen número de ellas.

Como está anunciado este homenaje consistirá en una estupenda comida, a celebrar el próximo día 8, de dos a cuatro de la tarde, en el restaurante «La Tropical», ave-

nida de la Reina Victoria, 8.

Las tarjetas, para quienes quieran sumarse a este homenaje, estarán a la venta hasta la víspera, día 7, en el citado restaurante, al precio de setenta y cinco pesetas.

El ambiente que se está creando alrededor de esta festicita es muy favorable, prometiendo ser un acontecimiento realmente simpático, del que informaremos ampliamente a nuestros lectores en nuestro próximo número.



DULCE DE TOMATE CREVILLENTINO

Las fiestas navideñas y las sucesivas de Año Nuevo y Reyes, que están al llegar, son muy apropiadas para que las amas de casa lleven a su despensa cosas dulces. Turrones y mazapanes; glorias y peladillas; frutas escarchadas y muchas golosinas comerciales más, son casi obligadas en estas solemnidades. Pero también hay muchas amas de casa, aficionadas a la repostería, que gustan de preparar ellas mismas chucherías azucaradas.

En Crevillente «rollets y toñetes» son los dulces caseros más corrientes y difundidos. Pero hoy queremos limitarnos a hablar de una golosina de gran interés, de la que expondremos algunos detalles útiles. Nos referimos al llamado dulce de tomate, como llamamos por allá a la confitura de tomate, como se llama oficialmente.

Una rebanada de pan, untada de dulce de tomate, es una exquisita merienda para los chicos. Y si se tiene la precaución de aprovechar la época de más intensa maduración de los tomates, que es cuando además de más baratos son más carnosos, las mamás podrán llenar una orza, o «cherreta», que les pue-

de durar, sin estropearse, todo el año.

Todas las amas de casa crevillentinas saben hacer dulce de tomate, que es, además de muy fino de paladar, de gran poder energético y alimenticio.

Se escaldan gruesos tomates, para poderles quitar la piel; se les separa, también la semilla y se dejan en remojo, cambiando las aguas, un par de días. Después se exprime la pulpa, añadiéndole otra parte igual en peso de azúcar, y se cuece lentamente, preferentemente al baño maría, para que no se pegue, con varias interrupciones, hasta que adquiera consistencia suficiente.

Pero ¿y si una vez preparado el dulce de tomate fermenta y se agria? ¡Ah! Este problema de la fermentación de confituras y mermeladas es el tormento de las reposteras. ¿Qué hacer para evitar que fermenten estos sabrosos mejunjes? O, también, ¿no le ha ocurrido a usted, señora ama de casa, que las frutas confitadas, cosa muy corriente en el dulce de naranja, se le han rescado, cristalizado y endurecido?

Nosotros podemos darle la receta para impedir que sus confituras se agríen o resequen. ¿Incorporarles algún agente químico conservante? No, señora.

¿Aprender una técnica de preparación enrevesada y laboriosa? Tampoco.

Dejemos a usted con un poco de «sus-pense», y si nos escribe y muestra interés por conocer estos secretos, se los descubriremos en otra ocasión. Pero si nadie nos escribe, seguiremos callados como muertos. ¿Entendido?

Acuarela de Crevillente

El señor Tomás Ridaura, valenciano, casado con crevillentina, es poeta de fértil y fácil inspiración, que, por primera vez, tomó parte en las Allorjas para la poesía, celebradas en Crevillente durante la última Semana Santa.

Nos complace publicar los versos por él recitados en aquella ocasión, estas ACUARELAS, vivaces pinceladas que tan bien han sabido captar el ambiente crevillentino.

LA TERRETA da las gracias al poeta por su amable atención de haberlos enviado de estos lindos versos para ornar nuestras páginas.

¡La villa de Crevillente!...
¡Qué hermosa en su primavera!
¡Cuán orgullosa y ufana
después de sus penitencias!

Como lirio ó como nardo,
luego de lluvia abrilena,
así se quedó su alma
tras sus cuaremales fiestas.

La torre del campanario,
la cúpula de su iglesia
—obras de un pueblo cristiano
que en ellas puso fe ciega—
presiden con majestad
la blancura de pureza
de sus apiñadas casas;
las cimbreantes palmeras;
los olivos y algarrobos;
el cristal de sus acuecias,
y la altiva sequedad
de su milenaria sierra.

Sus calles dicen romances
de inquietudes y sorpresas.

Vibra el trabajo en sus fábricas;
bulle el cuidado de la hacienda,
y hay en Crevillente paz
porque se amasa riqueza.

De labios que aman y ríen
aflozan sus habaneras:
ese cálico cantar
que es amor hecho poema.

¡Oh villa de Crevillente!
Vivero que el mundo pueblas
dejando perennidad
de tu hidalgía y noble tierra.

Plantel de artistas, de sabios.
Pueblo que canta, que reza.
Cuna de mujeres guapas
que saben ser madres buenas
—claveles en la alegría
y, en el dolor, azucenas.

¡Admiro a este Crevillente!

Desde mi hermosa Valencia,
siempre lo recordaré
como un novio a su doncella.

R. TOMÁS RIDAURA

(Viene de la pág. 1.)

- D. Martín Pérez Adsuar.—Blasco de Garay, 51
Poña Pilar Durango.—Pez, 5
D. Salvador García Penalva.—Escosura, 4
D. Vicente Ferrández.—J. García Morato, 89
D. Vicente López Asenjo.—Tintorerros, 3

EXPENDEDORES DE PROVINCIAS

D. Antonio Torres	Albacete.
D. Antonio Manchón	Almendrales.
D. Francisco García	Callosa.
D. Manuel Polo	Montijo.
D. Antonio Manchón	Puertollano.
D. José Cerdá	Palma de Mallorca.
Estanco Oliver	Villena.

Y muchos más, que no indicamos porque tienen ya vendida toda la lotería.

Hay curiosidades que anotar. El señor Polo, de Montijo, nos dice que ese trece mil —el 13723— traerá cola. «Reservaos lo que podáis»—nos advierte. Antonio Torres, de Albacete se brindó en colocar un nuevo lote. La señorita Oliver, de Villena, nos repitió, doblándolo, el primer pedido. Un kiosker de Madrid vendió en dos horas (y eso que ahora no hay horchata) los dos talonarios que le habíamos reservado y pidió otros dos, que no hemos podido servirle por estar agotados. Un crevillentino de Barcelona, ocasionalmente en Madrid, antes de tomar el avión de regreso, nos pega un telefonazo y nos pide un buen pellizco.

En el número próximo publicaremos los nombres de los «jugadores» por cantidades no inferiores a quinientas pesetas. Y no lo haremos por menor cuantía porque entonces necesitaríamos el periódico entero. No por ser jugadores más modestos es menor nuestra estima y agradecimiento. Las listas, como decimos, crecen de año en año. Para enero, según es ya tradicional, celebraremos la fiesta de la lotería, que sirve para reafirmar el entusiasmo de los expendedores y confraternizar entre sí.

En las reuniones de los miércoles en el «Lion d'Or» es de ver un numeroso grupo sellando y recontando participaciones, preparando listas y paquetes. Los camareros, y hasta los clientes del popular café, ya nos conocen de año en año y también nos toman participaciones.

¡Ahora a esperar el día 22, fecha del sorteo. ¡Y si acertáramos algún número...!

NOTA.—Estando totalmente agotada la lotería distribuida por esta C.C.A., rogamos a nuestros cofrades y amigos se abstengan de pasarnos nuevos pedidos. Pueden dirigirse a los expendedores, por si aún dispusieran de existencias.



CORAL CREVILLENTINA

ACTUACION EN ELCHE

El 31 del pasado, por la noche, en el teatro Capitolio, de Elche, se celebró un festival folklórico provincial, que sustituía al concierto sinfónico proyectado. Actuaron, con nuestra Coral Crevillentina, la Coral Ilicitana y Los Trovadores del Palmeral, ambos grupos de Elche. También actuaron tres grupos de danzas de la provincia.

El acto estaba patrocinado por el Ayuntamiento de la ciudad de las palmeras y el salón aparecía repleto de un público selecto. Entre las personalidades asistentes se encontraba el Ministro del Ejército, general Barroso; el director general de carreteras, señor Montes; Gobernador Civil de la Provincia, don Miguel Moscardó; autoridades locales; crítico musical, señor Fernández Cid; escritor González Ruano, y otros muchos.

La Coral Crevillentina actuó en la tercera y última parte del espectáculo. El señor Sempere Pastor, adelantándose a las candelas del espléndido escenario del Capitolio, leyó una cuartilla, en la que se describía a las mil maravillas la melancólica habanera «Enterradme en la playa», de Romo y Duyos. De igual forma fue describiendo

las demás piezas interpretadas, todas bajo la dirección del maestro Ruiz Gasch. A la habanera dicha siguió el «Ave Marías», del P. Victoria, cuyo solo presentó la novedad de ser cantado por la niña de diez años Eulalia Asencio Candela, de la que se espera sea en breve una formidable coralista, de tanto relieve como su madre. Siguió el «Old man river», con solo a cargo de Antonio Fuentes, al que va dedicada la partitura por el Maestro Massoli, lo mismo que la dedicó a la Coral. Finalizan con el «Funiculi funiculari», con los cuatro solistas: Esperanza Conxost, María Teresa Quesada, Andrés Manchón y el fenomenal Antonio Fuentes.

Digno broche de esta velada fue el «Himno a Valencia», cantado conjuntamente por las tres Corales y la Banda Municipal de Elche.

AFICION Y VOLUNTAD

Cuando hay afición, hay voluntad, y cuando hay voluntad hay cariño hacia aquello que se pretende. Descos de constancia que satisfacen los deberes voluntarios.

El conocimiento y cultivo del arte enaltece y dignifica primero que a nadie a la persona que lo cultiva. De estas condiciones florecen las glorias que la Coral Cre-

villentina obtiene. Directores y dirigidos se afanan, con ardor incansable, por alcanzar los frutos que estamos viendo, para orgullo y grandeza de nuestro pueblo.

El Grupo Artístico de la Coral no pierde el tiempo. Aprovecha el auditorium para ensayar obras, más o menos importantes; para adquirir soltura en el hablar; para desenvolverse mejor en el escenario.

En los últimos días se han representado dos obritas, habiendo tomado parte los elementos siguientes: Asunción Igual, Esperanza Conxost, María T. Quesada, Francisco Pastor, Manuel Dipierri, Pedro Lleó y Antonio Martínez. Como apuntador, Modesto Candela, y como directores, Enrique Ruiz y José Sempere. Como ya es habitual, el público asistente correspondió con repetidas ovaciones.

Antonio López Cortés

En honor de San Juan de la Cruz

En el Centro Asturiano, de Madrid, sede del Parnasio Castellano, agrupación poética que preside el gran amigo de Crevillente don Hermenegildo Martín Borro, se celebró el pasado día 24, fiesta del Patrón de los poetas españoles, San Juan de la Cruz, una Oración poética, en la que intervinieron, entre otros muchos, los ilustres poetas, tan conocidos de nuestros lectores, don Javier de Burgos, don Rafael Duyos, don Lope Mateo y el propio Martín Borro.

Al final del acto, el insigne charlista Federico García Sánchez pronunció una breve y magistral charla alusiva.

EL HOMBRE Y EL AYUNTAMIENTO

Vieja como España, nacida en el albor de la nacionalidad, la institución municipal lleva como un leve perfume de política al modo que se entiende en lo administrativo, pero es esencialmente administración. El alcalde realizaba una función delegada del Rey para el engrandecimiento del pueblo y sobre la justicia rural. El sentido político quedaba más allá de sus actitudes y era fielmente interpretado, sin más iniciativas que las de adaptación al medio. Quizá el más hondo error de las organizaciones políticas del pasado fuera convertir a los Ayuntamientos en miembros activos de los partidos en el mando o en la oposición. Cuando los Ayuntamientos se lanzaron a esa lucha y sus debates se centraron en una propaganda de esta índole, perdieron su significación y trastornaron el normal funcionamiento del país. La filosofía de la Historia calificará cada día más duramente aquellas elecciones municipales que se transformaron en plebiscito y dieron a los concejales un mandato definitivo, cuyas consecuencias no deben ser olvidadas.

Es prudente medida de salud pública devolver a la Administración Local su sentido. Actualmente se convocan las elecciones municipales apartando de ellas toda palpitación política para dotar simplemente a las Corporaciones de los elementos humanos más adecuados para su administración y dirección. El pueblo, la villa, la ciudad, ha de elegir entre sus vecinos no al más político, sino al más inteligente y justo. Es la hacienda colectiva la que entra en juego, con todas las características modernas. Un pueblo actualmente

necesita la mayor atención para su desenvolvimiento; de él depende la felicidad pública. Los pueblos van transformándose y entran en cuanto es necesario para la vida moderna: la escuela, el agua, la sanidad, el reparto de las aportaciones que nutren el presupuesto municipal, el empoderado y la administración de los bienes comunes, son labores que consumen las horas de quienes han de regir los Ayuntamientos. Quede la política casi en función del orden público, que no se alterará si el pueblo se sabe bien regido.

Se convocan ahora elecciones municipales. El Cuerpo electoral debe olvidar el matiz político de los hombres que aspiran a los cargos y elegir a aquellos que considere más idóneos para la función que se les encomienda. En la costumbre, en la literatura y en la práctica española hasta la invasión ideológica de los revolucionarios franceses, el alcalde fue el hombre neutral y austero que hasta en su resolución de justicia imponía la rectitud de la vara que simbolizaba su cargo. No se podía, entonces, hablar de cacicatos rurales; el alcalde tenía el respeto ciudadano y dejaba otras funciones a los ministros del Rey y al propio Monarca. Sobre ellos recaía una responsabilidad que sólo tiene explicación en el conjunto del país. El pueblo era una célula y el alcalde una autoridad delegada con su Consejo municipal, más atenta a administrar que a resolver problemas que por lo provincial, fueran lo nacional.

Las tres condiciones exigibles en el concejal son capacidad, moralidad y patriotismo. Sin ellas el trabajo municipal será siempre incompleto. Y ellas vienen como

arrancadas de la trayectoria humana del candidato. El «listo» no sirve; es necesario el inteligente; el amoral, en su vida privada, no puede representar la voluntad del pueblo en el Municipio, y el que titubea, el tibio en el sacrificio por la Patria, no será nunca útil ante lo que se le exige: sacrificio de amor y de esfuerzo en pro de los intereses rurales y provinciales, que llegan hasta lo regional, y en amplios círculos dan al país la prosperidad anhelada.

Todos tenemos la obligación de ejercitar el derecho al voto, participando en la selección de los hombres que han de regir los pueblos. Es un derecho que ennoblecce la condición de vecino y es un deber cuyo incumplimiento sanciona la ley, porque nadie puede excusar el interés que en su conciencia despierta la elección del mejor para regir el núcleo urbano, que es nuestro escenario y nuestro hogar. En las elecciones municipales tienen el derecho y la obligación de votar todos los españoles, varones y mujeres, vecinos del respectivo Municipio y mayores de veintiún años, o que habiendo cumplido dieciocho estén legalmente emancipados e inscritos en el Censo electoral de cabezas de familia, para el tercio de representación familiar. En el tercio sindical, los que a las anteriores condiciones unan la de hallarse afiliados a la Organización Sindical mediante adscripción directa a una de las entidades radicantes en el término y haber obtenido nombramiento de compromisario electoral, y por el tercio de entidades económicas, culturales y profesionales, los que ostenten la calidad de concejales elegidos por los dos grupos anteriormente señalados.

De «A B C» de 22-11-60.



JUNTO A LA CIBELES

Nochebuena

«Ande, ande, ande,
la marimorena;
andé, andé, andé,
que es la Nochebuena...»

He aquí un «leimotivo» o estribillo, el más popular, que se canta en Madrid durante las Navidades. Recordamos otro, que cantábamos en Crevillente:

«Esta noche es Nochebuena
y mañana Navidad;
saca la bota, María,
que me voy a emborrachar.»

Y así, con ligeras variantes, en todos los pueblos de España, en toda Europa, en todo el mundo, particularmente en el mundo hispánico, donde las tradiciones navideñas calaron más hondo. En Argentina se canta este villancico, oriundo del campo andaluz:

«La mula le gruñe
y el buey le vae,
y el Niño de Dios
dormió se quea.»

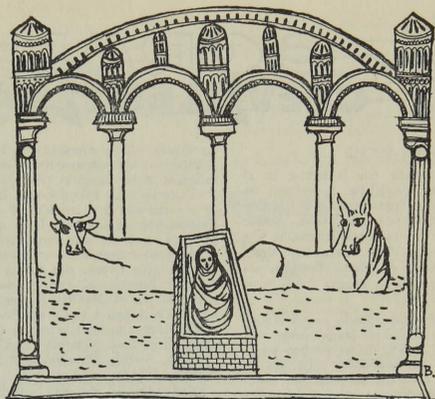
La Nochebuena es la noche alegre de la Cristiandad. En esta noche, hace 1960 años, nació Jesús, en toda Europa, el evangelista: «Estaban velando en aquellos contornos unos pastores y haciendo centinela de noche sobre su grey» (San Lucas, II,8).

Podrá nevar en nuestro hemisferio en esta noche, pero en la intimidad del creyente, especialmente en la del niño, la Nochebuena es noche cálida y transparente, para que en el cielo puedan lucir, con tintineos de oro, las estrellas anunciadoras, trazando el camino de los Magos adorantes.

Como en tantas partes, Madrid celebra la Nochebuena y la Navidad con alardes gastronómicos. En los días predecesores, las «cestas» circulan transportadas hasta en camiones. Mantequeras y confiterías rivalizan en la preparación de estas «cestas», verdaderos monumentos, incitantes a la gula. No suele faltar el pavo, bien desplumado, con sólo un respetado apéndice, en cierto lugar, entramado de lazos y sedas. Ni el jamón o el salchichón; los terrones, la botella de champán o Marie Bizard; el tarro de aceitunas rellenas o el frasco de frutas en almíbar; el foie-gras o el caviar...

La cesta es la tarjeta de visita de los económicamente fuertes; el regalo deslumbrante, pago al favor efectivo o latente.

Lo popular navideño madrileño está expresado en la ruidosa animación callejera, donde el bombo o el pandero, percutidos con ardor, predominan sobre la música de fondo de la zambomba. En la Plaza Mayor, en la de Santa Cruz y en muchas callejas del viejo Madrid nu-



meros tenderetes venden los artículos para Nacimientos o pesebres: el castillo de Herodes, confeccionado sobre toscas y pintarrajeadas cortezas de alcornoque; el rodante molino, las figuritas de barro, con la Sagrada Familia, la vaca y el buey, que parece que «vae»; los rutilantes caballos de Melchor, Gaspar y Baltasar, el musgo natural o el serrín teñido de verde, las grandes ramas de pino o las más pequeñas de acebo, con sus bolitas grana...

* * *

En Crevillente, cuando éramos niños, al aproximarse las Navidades, nos entusiasma el mercado de cascajo, que se celebraba en la plaza principal. Sobre el santo suelo se tendían, amontonados, los frutos secos; las nueces, castañas, piñones, bellotas... Se vendían no al peso, como ahora, sino medidos, con el almud y el medio almud.

Por las mismas fechas, en el estanco del «tío Rufi», que estaba en la plaza también, conforme se entraba al establecimiento, a la izquierda, se instalaba un Belén, que nuestra imaginación infantil convertía en un trasunto de los Santos Lugares.

* * *

Hace muchos años que no hemos pasado la Navidad en Crevillente. En mis tiempos mozos la Nochebuena era allí una noche de recogimiento y de alegría callejera, mitad por mitad. Muchas gentes se recogían temprano, en casa del abuelo, y allí cenaba, humilde y cordial, toda la familia. La sobremesa era larga, amenizada con el almírez, mieptras se «rostan en la fornaleta» y se cantaba aquello de...

«... anous y castaños
y patacnetos...»

Los «pollos», después de la misa del «Gallo» —¡oh, privilegio del clima crevillentino!—, nos hacíamos servir, sentados en un velador al aire libre, una copa de sidra...

* * *

La viñeta bizantina que ilustra este artículo, ese dibujito deliciosamente ingenuo de un pesebre convencional, es el culpable de haber evocado ante el lector algunos recuerdos —¡ay!— de lejanas Nochebuenas.

La Nochebuena se viene,
la Nochebuena se va,
y nosotros nos iremos
y no volveremos más.

GALIANO

REDACCION Y ADMINISTRACION
ARRIARDO 770 - MADRID

"LA TERRETA"

La Terreta

Sr. D.
Carlos Hornillos Escribano
Notario
A L O R A
(Málaga)



10 CTS. R. HOYOS, G.